



CUARDENOS PENSE BRASIL

ESTADO DE DERECHO Y DEMOCRACIA

BRASILIA, julio, 2019 - Nº 2



ESTADO DE
DERECHO Y
DEMOCRACIA



CUARDENOS

**PENSE
BRASIL**

**ESTADO DE DERECHO
Y DEMOCRACIA**

Copyright ©Fundação João Mangabeira 2019

Director Presidente

Ricardo Coutinho

Director Vicepresidente

Alexandre Navarro

Director Financiero

Renato Xavier Thiebaut

Director de Estudios e Investigación

Carlos Amastha

Director de Organización

Fabio Maia

Consejo de Comisarios

Presidente

Carlos Siqueira

Miembros Titulares

Adilson Gomes da Silva

Álvaro Cabral

Cristina Almeida

Dalvino Franca

Domingos Leonelli

Francisco Cortez

Gabriel Maia

Jairon Nascimento

James Lewis

Joilson Cardoso

Manoel Alexandre

Paulo Bracarense

Ricardo Coutinho

Serafim Corrêa

Silvânio Medeiros

Vera Regina Müller

Suplentes

Felipe Martins

Henrique Antão

Consejo Fiscal

Miembros Titulares

Ana Lúcia de Faria Nogueira

Carlos Magno Barbosa do Amaral Junior

Gerson Bento da Silva Filho

Suplentes

Alessandro Antônio Stefanutto

Paulo Sérgio Bonfim

Cuadernos Pense Brasil

Coordinación General

Fabio Maia

Coordinación Editorial

Márcia Rollemberg

Asesoría de Comunicación

Luciana Capiberibe

Edición

Instituto Paulista de Cidades Criativas e Identidades Culturais

Investigación y Texto

Adriana Silva

Fernanda Rosas Pires de Saboia

João Eduardo do Nascimento Fonseca

Tamara Illinsky Crantschaninov

Proyecto Gráfico y diagramación

Adriana Silva

Fotos de portada: Acervo de la Cámara de los Diputados y Wikipedia

Fotografía: Marcus Mendes

Revisión: Eva Barbosa

Traducción: Livia Prado martins

Asesoría de Comunicación y Redes Sociales

Muganga Criativa Comunicação Digital

Distribución: Versiones impresa y electrónica

1ª edición en portugués tirada: 3 mil ejemplares

2ª edición en espanhol tirada: 100 ejemplares

Acceso y download: <http://fjmangabeira.org.br/pensebrasil>

Catálogo na publicação (CIP)

F981b

Cadernos Pense Brasil: Estado de Direito e Democracia/Fundação João Mangabeira. - Brasília: Editora FJM, 2019 - nº 2, julho - mensal.

40 p.il. color 21 x 27cm

1. Política - Brasil. 2. Estado de Direito. 3. Democracia. I. Título. II. Fundação João Mangabeira (FJM).

ISBN: 978-85-60441-47-1

CDD 320

CDU 32 (81)



Fundação João Mangabeira

Sede própria – SHIS QI 5 – Conjunto 2 – Casa

CEP 71615-020 – Lago Sul – Brasília, DF

Telefax: (61) 3365-4099/3365-6277/3365-5279

www.fjmangabeira.org.br

www.facebook.com/Fjoamangabeira

twitter.com/fj_mangabeira

www.instagram.com/fjmangabeira

www.tvjoamangabeira.org.br

www.observatoriodademocracia.org.br



Foto: Acervo FJM, 2019.

APRESENTACIÓN

La segunda edición del ciclo de conferencias nacionales *Pense Brasil*, organizada por la Fundação João Mangabeira (FJM) del Partido Socialista Brasileiro (PSB), se realizó en Brasilia el último 16 de julio, con el tema central Estado de Derecho y Democracia. La iniciativa, que involucra a expertos y líderes nacionales, tiene como objetivo arrojar luz sobre los momentos oscuros que vive el país. Tiempos de incertidumbre y de las famosas fake news, en las que prevalecen las versiones y no la verdad de los hechos.

Sin el Estado de Derecho y sin Democracia, no existe otra política capaz de satisfacer las necesidades esenciales de la población brasileña, y por eso este es un tema fundamental.

El retroceso en las políticas sociales y en los procesos participativos patrocinado por el actual gobierno, el hambre que vuelve a ser una agenda relevante y la pérdida de derechos constitucionales son constataciones asustadoras.

En 2010, mientras viajábamos por los más lejanos rincones de Brasil, veíamos personas

que exigían de los gobiernos más camas en los hospitales, centros de salud, guarderías para sus hijos y escuelas cerca de sus hogares.

A lo largo de 2016 y 2017, el principal interés de estos brasileños y brasileñas era el crecimiento del mercado de trabajo. El país había avanzado significativamente en el campo social, y la principal demanda era el crecimiento económico, seguido de nuevos puestos de trabajo. Hoy, la realidad es que estas mismas personas piden pequeñeces.

En lugar de avanzar, están perdiendo conquistas históricas. Estamos experimentando una involución, y la población se ve desesperanzada.

El objetivo de la FJM y del PSB, al formular el *PENSE BRASIL*, es construir una línea de argumentación; aumentar, con conocimiento, la capacidad de lucha; impulsar la articulación de actores comprometidos con un proyecto de país; promover una comprensión más profunda de la realidad; y fortalecer nuestro poder de combate.

Es necesario hacer resonar la verdad; mostrar los hechos reales; y crear medios para que la población se movilice, para que juntos enfrentemos los graves peligros inminentes. Solo podremos intensificar el diálogo con el pueblo brasileño si comprendemos y nos sumamos a su justa lucha por el derecho de todos a una vida digna.

PENSE BRASIL es una invitación a allanar el camino hacia la democracia, una reunión de fuerzas para construir estrategias más efectivas para un buen combate, con ética y verdad, fuerza y convicción.

Esperamos encontrarlo en este recorrido que comienza con la comunión de ideas y la sintonía con el propósito de nunca desistir de nuestro país.

Participe, en persona o a través de Internet, en este ciclo de debates en pro de una ciudadanía activa y colectiva. ¡Contamos con su presencia!

Ricardo Coutinho

Presidente de la Fundação João Mangabeira

Manifesto Pense Brasil

a favor del Estado de Derecho y de la Democracia

Fundação João Mangabeira

“

NO
desistiremos
de **BRASIL**

”



Eduardo Campos

Manifiesto Pense Brasil a favor del Estado de Derecho y de la Democracia Fundação João Mangabeira

Comprendiéndose las manifestaciones del 16 de julio de 2019, durante el encuentro promovido por la Fundação João Mangabeira (FJM), del Partido Socialista Brasileiro (PSB), titulado Pense Brasil Estado de Derecho y Democracia; considerándose las contribuciones presentadas allí y el debate de ideas en línea con los líderes y representantes del partido; se firma el siguiente Manifiesto de la FJM para el Estado de Derecho y la Democracia, en pro de la acción socialista sobre el tema.

Actualmente, Brasil sufre ataques severos y deshonestos contra el Estado de Derecho y el régimen democrático. Es necesario enumerar, analizar y presentar alternativas en el campo progresista para que el país no se desvíe de la trayectoria iniciada en 1979 con la transición de la dictadura al régimen democrático con la Ley de Amnistía y consolidada con la promulgación de la Constitución de 1988. Esa trayectoria encuentra su punto de inflexión en el proceso constituyente, pero conlleva un pasado de luchas de movimientos sociales, religiosos, académicos y de partidos progresistas en la defensa de los derechos humanos, el enfrentamiento a la dictadura militar y todos los retrocesos, atrocidades y actos de barbarie llevados a cabo en el período.

Es imposible, por lo tanto, manifestarse a favor de la democracia sin reconocerla como el fruto de una lucha librada por muchos en un proceso complejo y arduo. Reconocer estas dimensiones nos ayuda a comprender los enormes desafíos para mantenerla y profundizarla.

Los desafíos son amplios, porque no se trata solo de elegir un régimen político. La defensa de la democracia supone un amplio pacto social en torno a la defensa y el mantenimiento de la soberanía del país, la protección, defensa y

fortalecimiento de la federación, la garantía del funcionamiento pleno y libre de los poderes de la República, la seguridad para el ejercicio de las libertades individuales y de prensa, el respeto al diálogo y al contradictorio – todo presidido por los intereses de la mayoría de la población.

El actual desequilibrio de fuerzas entre los diferentes actores (mercado, agentes externos, fuerzas provenientes de aparatos legales y policiales dentro de la estructura estatal) presentes en la construcción del sistema sociopolítico viene impulsando grupos que no respetan las prácticas democráticas a buscar intereses particulares.

Las elecciones presidenciales de 2018 representaron otro punto de inflexión en el camino de la construcción de nuestra democracia – esta vez a expensas del contrato social pactado en la Asamblea Nacional Constituyente. Se eligió, democráticamente, un presidente que rinde homenaje a un esbirro de la dictadura militar, defensor de tesis misóginas, contra la defensa de los derechos humanos, de segmen-



tos minoritarios, de políticas sociales, de educación pública de calidad; en definitiva, de todos los temas y agendas defendidas por los sectores progresistas de la sociedad. Somos testigos de una degradación de la democracia causada por ella misma; un proyecto político absolutamente antidemocrático elegido democráticamente.

Este escenario paradójico y, hasta cierto punto, esquizofrénico, demuestra que la sociedad brasileña no acepta que el pacto institucional de 1988 generaría, como lo hizo, cambios en las relaciones de poder y en la desigualdad social. Nuestra incapacidad para reconocernos – ricos y pobres, urbanos y rurales, empresarios y trabajadores – como parte de la misma sociedad que defiende el progreso de todas y todos

nos conduce a este momento de la historia.

Ese proceso no ocurre de manera autónoma, sino que es orquestado por varios grupos de interés que se benefician de una sociedad con pensamiento autoritario, conservador y antidemocrático. El primer sector que contribuye a este escenario es el mercado. El neoliberalismo, que ha ido ganando fuerza principalmente desde la década de 1980, desaloja el pacto social de la ecuación que garantiza el progreso de las naciones.

El centralismo en el individuo y en la supuesta meritocracia como forma de distribución de la renta, impulsa la concentración del ingreso y, en consecuencia, del poder, en manos de empresas multimillonarias y grandes terratenientes. Desde el colapso de la Unión Soviética en la década de 1990, el PIB mundial se ha casi duplicado.

La capacidad de producir riqueza es fuertemente impulsada por los avances tecnológicos. La suma de recursos productivos en el mundo nos deja en perfectas condiciones de alimentar a todos los seres humanos. Sin embargo, los 36 individuos más ricos del mundo concentran los mismos ingresos que las 4.700 millones de personas más pobres de la humanidad (OXFAM, 2017). Para muchos, especialmente los más pobres y excluidos, es muy difícil defender el Estado de Derecho y la democracia, mientras tenemos la capacidad de producir riqueza que no se redistribuye socialmente.

Nuestro pacto social se rompe con la pobreza, el hambre y la desigualdad de ingresos brasileña, que refleja la realidad mundial. El sistema financiero actual exime al Estado de desarrollar respuestas sociales a estas cuestiones, porque se beneficia de ellas. Es decir, cuando hay hambre y miseria para muchos, cada vez más riqueza está en manos de unos pocos.

La gran mayoría de los medios de comunicación se alía a los intereses privados y del mer-

cado, actuando agresivamente a favor de la desinformación y del autoritarismo. La popularización del acceso a Internet y a los smartphones, en lugar de promover un debate calificado desde distintas fuentes de información, ha desorganizado aún más la conducción de un debate político de calidad. El advenimiento de las fake news, caracterizado por la difusión de noticias falsas, a menudo ofensivas para los derechos humanos y el Estado de Derecho, se ha convertido en un arma en la disputa electoral que no hace nada para fortalecer la democracia, a medida que la discusión política se vuelve superficial y sensacionalista.

De este mismo sensacionalismo se beneficia el pensamiento autoritario para ganar fuerza en Brasil, ya que solo un gobierno "fuerte" podría libertarnos de las amenazas del viejo y mistificado personaje "comunismo". La ausencia de regulaciones claras en este campo y de sanciones efectivas para los propagadores de estos contenidos debilita aún más el Estado de Derecho democrático.

La tercera amenaza proviene del propio sistema político brasileño, especialmente por la combinación simbiótica que conduce al "engrandecimiento" del Poder Judicial (y la formación del Partido de la Justicia) en relación con los otros poderes establecidos en la Constitución. Hoy, se sabe que la Operação Lava Jato utilizó medios autoritarios y fuera de la legislación vigente para llevar a cabo investigaciones y providencias, especialmente para condenar y liberar los acusados. Los mensajes intercambiados entre el entonces juez Sérgio Moro, hoy Ministro de Justicia, y la Fiscalía responsable de monitorear la operación, revelados recientemente por el periódico The Intercept Brasil, demuestran la promiscuidad entre los poderes, con el propósito de establecer un proyecto político autoritario, punitivista y conservador.

Brasil se presenta hoy como un país prácti-

camente insurreccional. Al no creer más en las estructuras brasileñas constituidas, en los procesos de representación y en los actores políticos, parte de la población, incitada por las maniobras ya mencionadas, se encuentra sin relación identitaria con su patria. Es bien sabido que los partidos han sido incapaces de satisfacer a este deseo antiinstitucional, en particular porque las personas son refractarias a creer en las instituciones en su forma actual. Y no solo en los partidos, sino también en las entidades de clase y las organizaciones de la sociedad.

Si es necesario reorganizar estas representaciones sociales, hágase en nombre de la democracia y del Estado de Derecho. Es en este sentido que la FJM propone debatir lo más ampliamente posible y fortalecer las instituciones reflexivas. Como estamos viviendo un momento histórico dramático, las fuerzas resistentes deben actuar para que la melancolía



popular no se endurezca hasta el punto de paralizar el potencial político.

Todo el diagnóstico presentado aquí conduce a la sociedad brasileña a una gran confusión sobre los valores democráticos y progresistas, así como a cuestionar cuáles caminos son más efectivos para salir de la crisis política y social en la que nos encontramos. La FJM sostiene que el único camino posible es la

democracia y su profundización, mediante la preservación del Estado de Derecho democrático. En este sentido, respalda los siguientes puntos:

1. La defensa de la Constitución Federal de 1988 y sus principios democráticos y sociales;

2. La adopción de políticas públicas de redistribución del ingreso como elemento fundamental de materialización del pacto democrático, de la cohesión social y de la concepción progresista de la sociedad brasileña, basadas en estrategias de políticas sociales centradas en el Estado;

3. La adopción de mecanismos permanentes de revisión del sistema tributario brasileño como una estrategia para enfrentar la regresividad tributaria y materializar la redistribución del ingreso;

4. La adopción de mecanismos de tributación de grandes fortunas;

5. La necesaria revisión del sistema político brasileño, incluida la reflexión sobre la estructura partidaria, que hoy no representa las estructuras sociales, a fin de mejorar la representación y la representatividad popular;

6. La profundización de la democracia participativa, mediante la institución, el fortalecimiento y la protección de los Consejos de Políticas Públicas, Conferencias y Audiencias Públicas y otros métodos que garanticen la presencia de la sociedad civil en los espacios gubernamentales;

7. La adopción de instrumentos como plebiscitos y consultas públicas en estrategias para fortalecer la democracia y el Estado de Derecho;

8. La defensa inequívoca de prácticas de transparencia y control social que fomenten la participación democrática y limiten las prácticas ilícitas de los gobiernos y las empresas/mercado, en beneficio de la democracia;

9. La construcción de estrategias de educación política y ciudadana en los primeros años

escolares, para que la nueva generación de brasileños y brasileñas pueda adquirir una lectura crítica de su realidad;

10. La garantía de inversiones en la cultura de la memoria y salvaguardia de la historia brasileña como parte de este proceso educativo para toda la sociedad, con especial énfasis en las atrocidades practicadas por la dictadura militar;

11. La defensa inequívoca, amplia e irrestricta de los derechos humanos, garantizando el derecho a la libertad de expresión y asociación, a la seguridad y a la vida;

12. La desvinculación de las fuerzas policiales de las Fuerzas Armadas, como parte de la confrontación y del abandono de prácticas autoritarias de control de la sociedad;

13. La garantía del control de las actividades ejercidas por el Poder Judicial por parte de los otros poderes, de manera autónoma e independiente, a fin de promover el reequilibrio de fuerzas entre los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, fundamental para garantizar el Estado de Derecho democrático;

14. El fortalecimiento de los mecanismos institucionales de combate a la corrupción;

15. La adopción de mecanismos para fortalecer la implementación del Marco Civil de Internet (Ley Federal 12.965/2014), especialmente con respecto a la responsabilidad civil de los usuarios y proveedores;

16. El fortalecimiento de los elementos de protección a las prácticas ciudadanas y el pensamiento crítico, sin restricciones ideológicas, en las unidades escolares.



PROGRAMA



Conferencia 1

Estado de Derecho y democracia: extremos, riesgos y desafíos de la crisis brasileña

LUIZ NASSIF

Periodista y Director de la Revista GGN

Mediadores: **CARLOS SIQUEIRA**

Presidente del Partido Socialista Brasileiro (PSB) y
RICARDO COUTINHO

Presidente de la Fundação João Mangabeira



Conferencia 2

La protección de la democracia: una tarea que unifica la lucha contra el retroceso

CARLOS SIQUEIRA

Presidente del Partido Socialista Brasileiro (PSB)

Mediador: **RICARDO COUTINHO**

Presidente de la Fundação João Mangabeira



Mesa 1

Medios de comunicación, poder y ciudadanía: vértigo, peligro y esperanza en la crisis brasileña

HELENA CHAGAS

Periodista

RODRIGO ROLLEMBERG

Ex gobernador

Mediadora: **VALNEIDE NASCIMENTO**

Secretaria Nacional de la NSB



Mesa 2

El brote autoritario: el Estado contra la economía

LUIZ GONZAGA BELLUZZO

Economista y Profesor de la Unicamp

Mediadora: **LÍDICE DA MATA**

Diputada Federal - PSB-BA

PROGRAMA

Mesa 3

El brote autoritario: el Estado contra el Derecho y la Justicia

GILSON DIPP

Ex ministro de la Corte Superior de Justicia (TSJ)

Mediador: CARLOS SIQUEIRA

Presidente del PSB



Mesa 4

El brote autoritario: el Estado contra la sociedad y los derechos humanos

ALESSANDRO MOLON

Diputado Federal por el PSB de Río de Janeiro

y líder de la oposición en la Cámara de Diputados

GUILHERME BOULOS

Líder del Movimiento de los

Trabajadores Sin Techo y Ex candidato

a la Presidencia de la República por el Partido Socialismo e Liberdade (Psol)

Mediador: FABIO MAIA

Director de Organización de la Fundação João Mangabeira

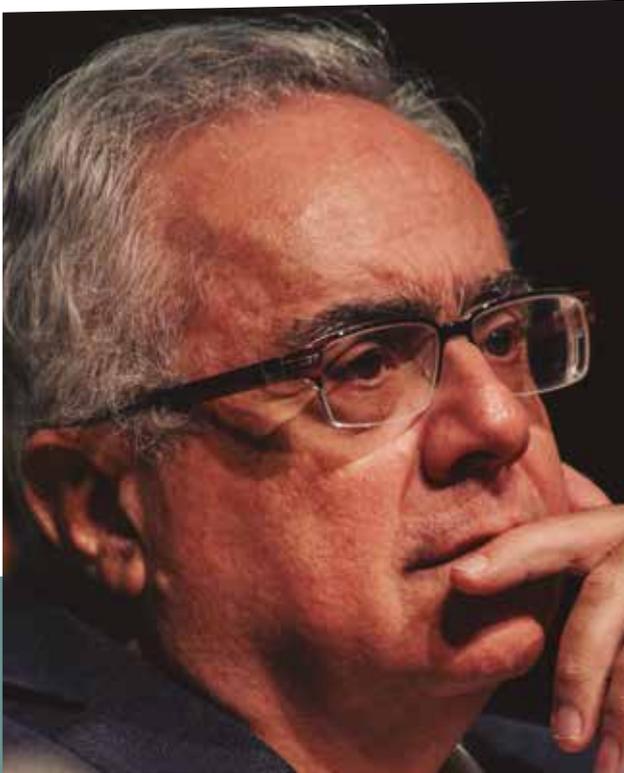


Estado de Derecho y democracia: extremos, riesgos y desafíos de la crisis brasileña

Luiz Nassif

Periodista y Director de la Revista GGN

Fotos: Marcus Mendes, 2019.



El periodista Luiz Nassif abrió su conferencia, en tono crítico, diciendo que el proyecto de futuro para Brasil, articulado en el apogeo de la militancia João Mangabeira y basado en la democracia, se perdió. Al asumir el desafío de identificar la raíz de la crisis del bolsonarismo, aunque brevemente, y explicitar el conjunto actual de fuerzas en el país, Nassif anunció objetivamente que “la esperanza está en el Nordeste de Brasil”. Seguramente, la motivación del expositor proviene del comportamiento más a la izquierda de estos estados brasileños, como se puede ver en los resultados de las elecciones de 2018. En este sentido, es impor-

“La esperanza está en el Nordeste de Brasil”

Luiz Nassif



tante contextualizar la relevancia de partidos como el PSB.

Para presentar al público sus ideas sobre la democracia, el periodista tuvo que hacer una narración histórica. Fue angustioso escucharlo comparar las primeras décadas de 2000 con los últimos años del siglo XIX. Nassif identifica la financiarización como uno de los problemas que llevaron Brasil al “encilhamento” – una burbuja económica que explotó entre el final de la Monarquía y el comienzo de la República. Las burbujas especulativas aún se conservan. La concentración del poder se intensifica, aumentando la separación abismal entre ricos y pobres. Los sistemas financieros, como en muchos otros países, siguen articulándose por encima de los intereses nacionales.

Al historizar los últimos tiempos, Nassif concluyó que el conjunto de dogmas económicos creados y consolidados fue gradualmente promoviendo el debilitamiento de los países. Criticó la globalización engañosa, las políticas de tasas de interés por encima del potencial de crecimiento de la economía y la relación con el Producto Interno Bruto (PIB). “Esta ideología se estriba en una gran alianza entre los bancos centrales del mundo. En Brasil, hemos hecho, desde Marcílio Marques Moreira, un conjunto de sumisiones fatales al mercado. Todo el virtuoso trípode [económico] que el mercado solía aplaudir se mantuvo en el gobierno de Lula; se interrumpió, un poco, en el gobierno de Dilma Rousseff, pero regresó con intensidad bajo Joaquim Levy”.

Con respecto a la crisis más reciente, de 2008, el expositor fue conciso al afirmar que el modelo neoliberal solo condujo a burbujas especulativas y disparidades de ingresos, poniendo fin a la socialdemocracia, que, según él, se sujetó al movimiento de los medios de comunicación y a la opinión pública. La advertencia constantemente hecha por la FJM es que la democracia, si se sujeta, puede no lograr

reincorporarse, [una vez que es] exhaustivamente presionada por representantes de grupos autoritarios. De ahí la propuesta de estos debates, organizados en todo el país. La iniciativa refuerza la necesidad de mostrar la insatisfacción de quienes quieren un Brasil estribado en bases democráticas e igualitarias.

El periodista se burló del concepto, típico de la economía política, de “hacer el deber escolar”. Para él, la aparición de ese consejo siempre significa el debilitamiento de los programas sociales. Con el fracaso general de las promesas de bienestar, los recortes en las redes de protección social son incentivados, gracias a la creencia de que aumentar la eficiencia de la economía haría crecer al país y todos ganarían. Sin embargo, al final de este proceso, había una concentración aún mayor de ingresos. Para Nassif, los sueños colapsaron, la socialdemocracia dejó de existir. La seriedad de la disparidad en la distribución del ingreso es que aquellos que tienen poder económico conquistan poder político y, cada vez más poderosos, los grupos opresores siguen eliminando las garantías ya obtenidas y las posibilidades de igualdad para el pueblo brasileño, que, por supuesto, no fue advertido de eso.

Por otro lado, si el mundo estaba en crisis en 2008, en Brasil, según Nassif, se hablaba del milagro de la democracia. El propio periodista había recibido, unos años antes, profesionales de España y Francia para informar sobre la realidad del país. Les interesaba difundir el modelo de democracia participativa implementado en Brasil. Hablar de las conferencias nacionales sobre innovación, educación y salud. Ver de cerca los sindicatos, las organizaciones no gubernamentales (ONGs), las diversas categorías profesionales intercambiando experiencias, compartiendo ideas, formando consensos.

Los modelos de participación ciudadana, como el implementado por el PSB en Paraíba

en 2011 bajo el gobierno de Ricardo Coutinho, eran vistos como un ejemplo de democracia. El Presupuesto Participativo – canal de comunicación con la población, instrumento de escucha necesario para promover, de hecho, un proceso democrático en el universo de la política – atrajo la atención de investigadores de todo el mundo, incluidos Edgard Morin, de Francia, y Otto Scharmer, de los Estados Unidos.

En tono de pesar, Luiz Nassif narró el colapso de este modelo democrático, resistente solo en algunas localidades, como Paraíba, que reeligió al Partido Socialista Brasileiro. En tanto propuesta de nación, desafortunadamente, en la raíz del milagro social brasileño, estaban las semillas de la corrupción que destruirían esta experiencia con la socialdemocracia, proponiendo una curva diametralmente opuesta.

Hombre de la comunicación, el expositor no midió las palabras para decir que la prensa tuvo mucha responsabilidad en todo el proceso que siguió, llevando al país hasta nuestros días. “Teníamos un gobierno y partidos políticos extremadamente poco preparados para analizar esta nueva realidad que surgía con las redes sociales, estas guerras cibernéticas”, dijo Nassif. La mayor crítica fue al poder de injerencia de una sola cadena de televisión. “Con un poder de cártel, convocó a la gente a las manifestaciones, divulgando, transformando a un grupo mediocre como este de Paraná en un gran héroe nacional. E hicieron el trabajo tan bien que estos autores lo creyeron. Y, ahora que están cayendo en la realidad de que son inútiles, están siendo echados a un lado”.

Para Luis Nassif, el impeachment de Dilma, que él llama de golpe de Estado, fue una guerra semiótica, una guerra en las redes sociales motivada por el antipetismo y el antilulismo. “Era lo que unificaba a todos los sectores. Fue lo que sacó a las bestias de sus jaulas.”

Para ilustrar su discurso, el periodista creó un mapa donde esquematiza las fuerzas que



actúan en el actual juego político brasileño. Dividió el escenario en cuatro, señalando a la derecha, la ultraderecha, el sistema y la oposición y sus respectivos actores sociales.

Vinculados a la oposición están los lulistas, laboristas; demócratas no necesariamente alineados con el PT o Lula; sindicatos; movimientos y organizaciones sociales en general; y en particular los defensores de los derechos humanos. Los medios de comunicación, el cuarto poder, aparecen divididos bajo tres de los cuatro grupos. Los Medios 1, principalmente el grupo que comprende Globo, Veja, Estadão y Folha, siguen correlacionados al sistema. “Los que realmente definieron la opinión en el marco de las relaciones con el poder central. Los demás se dejaron llevar”, explicó. El Congreso, la Corte Suprema, el alto mando del Ministerio Público y los empresarios están en

este mismo grupo. Sobre los empresarios, el periodista aprovechó la oportunidad para aclarar que, si antes formaban una audiencia diluida, con el tiempo se convirtieron en partícipes. “Hoy es todo una gran mezcla.”

Con respecto a esta postura histórica de los empresarios, cabe señalar que, lamentablemente, no fueron sus buenas intenciones las que los acercaron al sector político. Hay, en este sentido, segregación también entre ellos. Así, reconocerlos y fortalecer un frente colaborativo, para aclarar esta relación entre lo público y lo privado, demuestra ser una medida necesaria.

El expositor no perdió la oportunidad de hacer una crítica irónica. “El otro día, vi el análisis de un economista sobre cuatro economistas que evaluaban a Paulo Guedes. Un sujeto de la Confederación Nacional de la Industria (CNI) defendió la reducción del poder estatal. Se

Mapeamiento de las fuerzas que actúan en el juego político



Fuente: Presentación del periodista Luiz Nassif en el Pense Brasil: Estado de Derecho y Democracia, 2019.

reduce el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) y se destruye la industria de maquinaria y equipo pesado, se destruye la industria de infraestructura. Se reduce la *Caixa Econômica* y se destruye la industria de la construcción. Ahora recién empiezan a darse cuenta.”

Los Medios 2 siguen articulados bajo la derecha. Son los otros canales de televisión, que no están conectados al sistema Globo; algunos sistemas de radio; y las redes sociales. Sobre las últimas, el periodista hace una consideración, explicando que no son las milicias digitales, sino las redes sociales, que realmente se convirtieron en un campo de propagación del conservadurismo brasileño que estaba sumergido por un conjunto de reglas sociales – que fueron deconstruidas cuando se empezó a desarmar la Constitución.

Ese planteamiento merece atención. Todos los esfuerzos de la FJM son para organizar prácticas que resulten en la protección de la Carta Magna, especialmente en lo que respecta a la salvaguardia de la democracia y de los derechos adquiridos del pueblo brasileño.

La ultraderecha también aparece en el mapa del juego político de Nassif, identificada principalmente como la Operação Lava Jato y todo su campo de moral. El periodista señala que se ha hecho mucho, aunque amoralmente, en nombre de la Lava Jato. Exactamente por eso, sostiene que el episodio del The Intercept Brasil fue el evento político más importante de las últimas décadas. “Es muy importante ver que se está haciendo un striptease de todo el sistema de poder brasileño”.

Los Medios 3 reúnen a los fundamentalistas, especialmente los evangélicos. No en su fracción moderna y progresista, sino especialmente, según Nassif, los fundamentalistas que dirigen una milicia digital. Para explicarlo mejor, el expositor identificó como medios 3 a aquellos que crean y repiten noticias forja-

das para desviar la atención del punto principal de la política. Y recordó casos que dejaron de ser enfocados, pero se quedaron sin resolución, como la muerte de Marielle Franco; el caso de Fabrício Queiroz; la interferencia de Bolsonaro, aún como diputado, para evitar la acción del ejército contra la milicia en Río de Janeiro.

En esta línea, el periodista llegó a las fake news. Para él, la prensa quiso instrumentalizar la derecha, que terminó ganando vida propia, usando las redes sociales e independizándose de la prensa. Más que informar sobre las ideas, este grupo pasó a defender sus propias tesis. Un buen ejemplo es la postura de los medios sobre la reforma de las pensiones. No hubo contribución para profundizar el tema y aclararlo ante la población.

Para el periodista, no se ha dicho que el desmonte del mercado laboral formal como está constituido hoy significa que no habrá más financiamiento de la Seguridad Social y, por lo tanto, no habrá recursos para componer los fondos de desempleo. Algunas ciudades pequeñas, que sobreviven de los ingresos de los trabajadores, han sido sensiblemente afectadas por la pérdida de circulación de fondos de jubilación. “Uno tarda en darse cuenta, porque tenemos un nivel de información muy malo, especialmente el que debería ser alimentado por los medios de comunicación.”

La conclusión irremediable de todo lo dicho por el periodista es la polaridad entre democracia y dictadura. Aquellos que, desde dentro de la democracia, han podido hacer oír su voz, pidieron y lucharon por el cambio, comienzan a ver que solo han podido manifestarse bajo democracia, ya que la dictadura los quiere callados. ¿Cuánto tiempo pasará hasta que el arrepentimiento sea un sentimiento muy común entre los votantes que se han posicionado junto a la extrema derecha?

La protección de la democracia: una tarea que unifica la lucha contra el retroceso

Carlos Siqueira
Presidente del Partido Socialista Brasileiro (PSB)
Mediador: Ricardo Coutinho

Fotos: Marcus Mendes, 2019.



**“Fue la política,
no la democracia,
la que falló”**

Carlos Siqueira





Foto: Marcus Mendes, 2019.

Fiel al tema de su conferencia, el presidente del Partido Socialista Brasileiro (PSB), Carlos Siqueira, empezó invitando a todos los partidos progresistas del país a una reflexión analítica sobre cuáles fueron los errores cometidos en relación a la conquista y permanencia de la democracia brasileña en los últimos 34 años.

Responder esta pregunta es urgente y fundamental para revertir la realidad actual. Un primer elemento, importante para comprender la historia nacional, es considerar que “fue la política, no la democracia, la que falló”. Y el presidente aseguró que el fracaso puede y debe ser momentáneo, y afirmó que sigue dispuesto a luchar por un país libre del autoritarismo y la represión ideológica.

La no tercerización del error, una iniciativa inusual en el ámbito político, dejó a la audiencia atenta a lo que vendría después. Siqueira llegó a la conclusión de que, aunque el período es el más largo vivido por Brasil hasta hoy, 34 años de democracia formal son todavía poco tiempo para el perfeccionamiento deseado.

Tras la invitación a la responsabilidad propia, el expositor llamó la atención sobre los logros en el mismo período. La Constitución de 1988 fue un hito importante en las victorias del pueblo brasileño. En su nombre, la nación no puede permitir el retroceso ni aceptar la pérdida de los derechos valientemente conquistados.

La fuerza de la izquierda y su extraordinaria movilización tuvieron que ser reconocidas, en 1988, por los conservadores. Fueron derrotados en el capítulo de la cuestión social, pero salieron victoriosos en el campo de la economía. Este choque entre lo social y lo económico es histórico y ha producido resultados oscilantes en los que se pierde de vista la imperiosa necesidad de armonizar las políticas económicas y sociales.

La creación de la Seguridad Social – Salud, Asistencia y Sistema de Pensiones – es el mayor

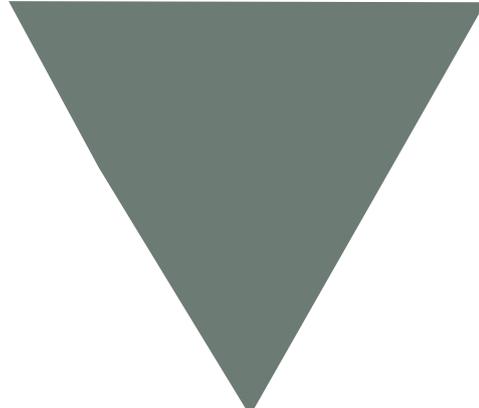
logro del pueblo brasileño y es exactamente lo que el gobierno actual pretende destruir, debido a su naturaleza francamente redistributiva de ingresos. El principal blanco no son los programas de asistencia social, como el *Bolsa Família*, que, aun siendo esenciales para aliviar la penuria de la población más pobre, no pueden transformar la realidad de una pobreza que necesariamente se reproduce, si no se adoptan políticas estatales que influyan en la distribución del ingreso y la riqueza en Brasil. Están fuertemente amenazados, así, los principales derechos sociales y laborales duramente conquistados.

El mensaje que PENSE BRASIL necesita hacer resonar es que los conservadores, dentro y fuera del Congreso Nacional, no pueden ganar esta disputa. La fuerza de la unión de aquellos que creen y luchan por el Estado de Bienestar Social debe ser lo suficientemente mayor como para garantizar las predicciones de la Constitución Ciudadana de 1988.

El presidente mencionó a algunos representantes legítimos de estas victorias. Entre ellos, el diputado Sérgio Arouca, el Dr. Jamil Haddad y otros sanitaristas de izquierda, quienes crearon el sistema de salud. En tanto sistematización de la atención pública y universal, la propuesta es impecable en su estructura. Sin embargo, no se le dio eficacia, lo que debería ser la principal preocupación de cualquier gobierno, especialmente los de izquierda.

En el campo de la educación, Carlos Siqueira afirmó que la universalización de la educación básica debe verse como un logro fantástico; sin embargo, una vez más, la falta de eficiencia arruina los resultados y retrasa las tan deseadas transformaciones sociales.

Las pérdidas anunciadas, con el consentimiento del Congreso Nacional, tendrán un impacto abrumador en la estructura socioeconómica de Brasil. "La Seguridad Social es la



“Los pilares de la democracia son los partidos políticos”

mayor distribuidora de ingresos en el país. No hay otra institución que distribuya más ingresos que la Seguridad Social brasileña", enfatizó el presidente del PSB, con la intención de alertar sobre la crisis que se avecina de la mano de los cambios propuestos, si se llegan a implementar.

Para ilustrar su discurso, Siqueira señala que la implementación de la agenda ultraliberal de Temer y su sucesor ya produce escenas que Brasil había superado, como el hambre que empuja a la población miserable a saquear las ferias barriales, especialmente durante las sequías en el Nordeste.

Dentro de esta lógica de reconocer el papel de cada uno en la trayectoria política de los últimos 34 años, después de señalar victorias y derrotas y alabar los logros, Carlos Siqueira enfatizó el gran desafío que enfrentan los partidos, en un momento en que la democracia se ve bajo ataque. "Para consolidar una democracia, es necesario tener los pilares de la democracia, y los pilares de la democracia son los partidos políticos."

Al narrar cómo, en Brasil, la proliferación de "partidos de alquiler" minó el sistema político, el presidente del PSB criticó la posición de la Suprema Corte Federal (STF), que declaró

inconstitucional la cláusula de 5% de desempeño, que habría reducido el número de partidos, hace 10 años, a 4, 5 o 6 como máximo.

El error de ni siquiera intentar promover la reforma política necesaria para revitalizar el sistema político fue grave. Solo con haber entrado en la agenda, el debate hubiese difundido el conocimiento y la comprensión de las demandas para ayudar a las generaciones futuras a llevarla a cabo. Pero, según Siqueira, durante todo este período no hubo compromiso con el tema. Y el resultado de esta negligencia es amargar la actual realidad política del país.

La crítica al gobierno de Lula, más allá de la reforma política que ni siquiera se planteó, se basa en la constatación de que, en el momento de componer el gobierno, los socios preferenciales – el “núcleo duro” – no se articuló con las instituciones progresistas, sino con asociaciones como el actual MDB. Y la crítica de Siqueira no se refiere al establecimiento de un gobierno socialista. En su opinión, eso era poco probable en aquel momento, porque, en su agenda emergente de necesidades, Brasil aún tenía que pasar por un proceso civilizatorio de respeto por los derechos humanos y esenciales de su población y de combate a la vertiginosa desigualdad.

Y el tiempo pasó sin que se hicieran los cambios necesarios. Esto está demostrado, pero no puede ser desalentador al punto de paralizar a las fuerzas opuestas. Este es el gran desafío que se propone la FJM. Reunir las grandes cabezas para reflexionar y construir tesis que señalen el camino correcto de ahora en adelante.

Otra advertencia del presidente del PSB compartida con la FJM decía respecto al tiempo de reacción. El cambio debe ser planteado para ahora, con repercusión en el momento histórico presente. “No vamos a fallar y esperar un futuro incierto y trágico que las políticas actuales anuncian y que son, más que de derecha, de naturaleza fascista.”



“No vamos a fallar y esperar un futuro incierto y trágico que las políticas actuales anuncian y que son, más que de derecha, de naturaleza fascista”

Al analizar los problemas de Brasil, Carlos Siqueira visualiza, entre ellos, una barrera social significativa causada por la falta de planificación para el crecimiento urbano. Si pensamos que el derecho a la ciudad está restringido a una parte de la población, nos damos cuenta de que, entre el 80% que vive en el área urbana, muchos están, según el presidente, en un "apartheid social". El tema también es relevante para la agenda de la democracia, porque respecta al acceso a los beneficios ofrecidos por las ciudades. El 20% ubicado en el campo tampoco está mejor.

En esta línea, en materia de medio ambiente, son relevantes la baja oferta de tratamiento de aguas residuales y el bajo suministro de agua potable. Estos son problemas cotidianos que se acumulan. Además, con respecto al bienestar y a la oferta de oportunidades, también están la falta de pavimentación y de escuelas adecuadas; el acceso inexpresivo a la cultura y el ocio, especialmente para los jóvenes y, entre ellos, sobre todo los negros.

Hacia el final de su presentación, Carlos Siqueira reanudó el ejercicio de la autoevaluación crítica de las prácticas de los partidos políticos y de la izquierda brasileña. Según él, ninguno de ellos se acercó a los brasileños, creándose una distancia abismal entre la población más necesitada y los representantes del campo progresista.

El presidente concluyó aclarando que los movimientos sociales no pueden restringirse a los partidos. Sostiene que, si bien durante mucho tiempo se acordó que los estudiantes deberían organizarse bajo el PT o el PCdoB, Brasil pierde con esta conducción. La gran fuerza del cambio radica en avanzar con movimientos originados en la sociedad brasileña, la población. "Un cambio profundo no puede ocurrir solo con los partidos, ni solo con el parlamento. El cambio estructural en Brasil solo puede lograrse mediante la combinación de partidos sólidos y programáticos que sepan adónde quieren ir; que sepan escuchar a la población y actuar por medio de ella."



Medios de comunicación, poder y ciudadanía: vértigo, peligro y esperanza en la crisis brasileña

Helena Chagas

Periodista

Rodrigo Rollemberg

Ex gobernador

Mediadora: Valneide Nascimento

Fotos: Marcus Mendes, 2019.





Foto: Marcus Mendes, 2019.

“Los medios van más allá de los informes y se convierten en parte de la investigación”

Helena Chagas

Desafiada a hablar sobre los medios de comunicación y la coyuntura política, enfocándose en el momento presente, la periodista Helena Chagas definió, al principio, lo que es el “escándalo de los medios”. Para ella, es el escándalo de corrupción en el que la apuración y la investigación se desarrollan con los medios, convirtiéndolos en participantes del proceso. “Es cuando los medios van más allá de los informes y se convierten en parte de la investigación.”

Este comportamiento se intensificó desde el escándalo conocido como Mensalão; se acentuó con la Operação Lava Jato; y culminó en el impeachment de Dilma Rousseff. Los medios tradicionales, especialmente los identificados como mainstream de los principales medios de comunicación del país, comenzaron a promover el descrédito y la desmoralización de la política ante los ojos de la población.

Aun sin estar en contra de la Operação Lava Jato, y segura de que es necesario combatir la corrupción, la periodista entiende que hubo excesos. El clima de política de tierra quemada, según ella, ha desestabilizado las estructuras políticas, y la afirmación de que todo político es corrupto no colabora con el proceso democrático y representativo de Brasil.

Esta neblina ocultó algunas verdades y creó un entorno propicio a engañar a la gente, convirtiendo a Bolsonaro en un outsider al margen de la política, lo que ciertamente no es el caso. El mérito del equipo del presidente electo fue haber vendido muy bien esta mentira.

La disputa, que surgió de la política, llegó a los medios y, a su vez, endureció otra competencia. Se naturalizó la necesidad de adjetivar a la prensa para identificar de qué grupo forma parte el vehículo – los medios tradicionales (televisión, radio y prensa) o los nuevos medios. La disputa por espacio, que naturalmente debería, como regla del mercado, calificar el producto, tuvo un efecto radicalmente opuesto.

Si bien muchas personas aún buscan información encendiendo la televisión, Chagas compartió que el 70% de los brasileños obtienen información de las redes. La diversidad de fuentes hace proliferar los contenidos, generando el medio apropiado para la aparición de las fake news. Algunos canales digitales se sobresalen y reciben el respaldo de la población como creíbles, mientras otros permanecen en actividad paralela, proponiendo reflexiones menos obvias, pero con frecuentes ataques de grupos conservadores.

Esta metamorfosis de los medios, vista claramente, es generacional. Los jóvenes no tienen la misma relación con la televisión que la generación nacida a fines de la década de 1980. Aunque no hay novedad en esta afirmación, este comportamiento humano debe ser considerado en el debate sobre democracia, formación crítica y política. “El rango de jóvenes, ado-

lescentes de 12, 13 hasta 24 años, solo representa el 10% de la audiencia de la televisión abierta”, agregó la periodista.

Respalda por la exposición del presidente del PSB, Carlos Siqueira, Helena Chagas destacó el uso tímido que hizo la izquierda de los recursos de los medios en las últimas elecciones. Incluso el PT, que siempre ha liderado en esta área, se ha quedado atrás. Un buen ejemplo es que, al final de la campaña, los militantes pedían a los votantes que dieran “me gusta” a las publicaciones. Informaban, inconformes, la cantidad de “likes” recibida por el oponente, como si la elección se resolviera allí mismo.

En su reflexión sobre los medios, la periodista destacó las noticias filtradas (en portugués, “vazadas”) por The Intercept Brasil, irónicamente identificadas como “Vaza Jato”. Según ella, en ese episodio los medios digitales han suplanta-



Foto: Marcus Mendes, 2019.

do a redes poderosas. Para no quedarse afuera, las radios y canales de televisión tradicionales tuvieron que enfatizar y resaltar otro vehículo de comunicación. Un metalenguaje significativo. “En una estrategia muy inteligente para ganar credibilidad, Intercept no divulgó todos los mensajes de una vez, porque es un material inmenso. Decidió, entonces, hacer una alianza con los medios tradicionales, como Folha, Veja y Band News”, explicó la expositora.

El ex gobernador del Distrito Federal, Rodrigo Rollemberg, declaró, en el principio de su conferencia, que “estamos entre la civilización y la barbarie”. Se refería a que el brasileño vive un momento histórico muy sensible a la polarización y absolutamente debilitado por las maniobras de manipulación. La más obvia, según él, respecta a la reforma de la Seguridad Social. Quienes salen a la calle a favor de la reforma propuesta lo hacen sin comprender exactamente qué están defendiendo.

La falta de civilidad se puede medir por la banalidad exagerada de la violencia, especialmente contra las mujeres y personas LGBT. El ex gobernador aborda este tema precisamente para concluir que la democracia es la primera en ser amenazada cuando la barbarie vence a la civilización. “Necesitamos adquirir la capacidad de promover un levantamiento contra el fascismo instaurado en Brasil y defender la libertad y el Estado de Derecho en nuestro país.”

Para revertir esta realidad, es imprescindible superar la desigualdad y la desinformación. Ambas están intrínsecamente vinculadas, ya que sin información la desigualdad gana espacio. Un ejemplo actual de esta correlación entre las dos es la declaración del gobierno de que, con la reforma de las pensiones, habrá un ahorro de 1 trillón de reales en 10 años. No se aclara cómo se cumplirá esto y, en este caso, los medios tienen mucha responsabilidad



“Estamos entre la civilización y la barbarie”

Rodrigo Rollemberg

queda en el aire la impresión de éxito. Sin embargo, este ahorro fraudulento significará una pérdida de ganancia para la población más pobre. “Estamos desarmando una de las principales conquistas de la sociedad brasileña, consolidada por la Constitución de 1988”, concluyó Rollemberg.

La crítica del ex gobernador, aunque puntual, sobre la reforma de la seguridad social, permite comprenderla como una amenaza a la democracia y al Estado de Derecho conquistados por los brasileños. Confirmada esta práctica como una estrategia recurrente de la administración de Jair Bolsonaro, en la cual las mentiras institucionales guían la toma de decisiones del Congreso Nacional, no podremos contener el avance de la mediocridad política. La defensa de quienes votan por la reforma muestra la fragilidad de los argumentos, la insensatez de los cálculos y la pobreza de la lógica, dejando al país cada vez más falto de lucidez.

La lucha entre los débiles y los fuertes es evidente. Si, por un lado, el gobierno beneficia a los agronegocios, por otro, reduce el subsidio salarial del trabajador que gana hasta dos salarios mínimos. Es decir, la presidencia está tomando decisiones y ha elegido perseguir al trabajador asalariado para evitar cobrar impuestos sobre los agronegocios exportadores. Estas opciones reflejan el modelo de gestión presentado por el presidente electo en 2018.

El expositor, además, se preocupa por el empobrecimiento de las pequeñas ciudades que históricamente, y desde hace mucho, se han mantenido con la pensión de la población de mayor edad. Agregó que las personas que ganan poco gastan todo en consumo: comida, remedios, alquiler. “Por lo menos el 33% de esto regresa al Estado en forma de impuestos.”

Al no informar a la población sobre todas

las consecuencias de la reforma, los medios brasileños también toman sus decisiones – y no sin motivación, aunque distinta. El resultado será nefasto para la nación, si no a corto plazo, seguramente a mediano y largo plazo.

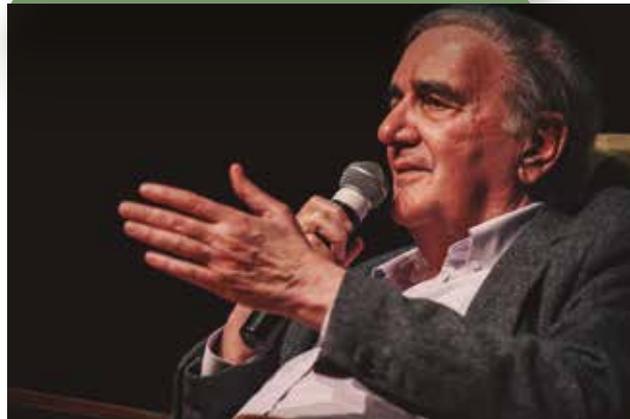
Como Carlos Siqueira, el ex gobernador no se limitó a tercerizar la culpa. Hizo consideraciones ácidas sobre el comportamiento de la izquierda y de los partidos progresistas. Incluso los parlamentarios que votaron en contra no fueron lo suficientemente asertivos como para llamar la atención de la prensa sobre los efectos secundarios de aprobar la reforma de la Seguridad Social. Para él, la consolidación de los partidos políticos supone el fortalecimiento de sus tesis y, en este caso, el PSB nunca podría coadyunar con la propuesta del gobierno de promover la concentración de ingresos y el fuerte empobrecimiento de la población más necesitada. Por eso, explicó, la rigidez del partido en el posicionamiento de sus parlamentarios.

Una pregunta sobresalió en el discurso del expositor: “¿Cómo debemos actuar para reducir la desigualdad y combatir la desinformación en Brasil?”. Para Rollemberg, la respuesta debe ser construida por el PSB a partir de debates que, como los promovidos por la FJM, efectivamente permitan el rejuvenecimiento y la reconfiguración programática del partido.

De hecho, esta actualización del partido pasa por su calificación en el uso de los recursos de los medios para una comunicación mejor y más eficiente de sus tesis y propuestas. Antes de terminar, el ex gobernador enfatizó que el mundo está experimentando una guerra en la que las tecnologías de la información están en disputa, y en la que claramente lideran aquellos con las habilidades y el control de las redes sociales. “No nos dejemos engañar por las redes sociales, porque los algoritmos están ahí para controlar la vida de todos”, concluyó.

El brote autoritario: el Estado contra la economía

Luiz Gonzaga Belluzzo
Economista y Profesor de la Unicamp
Mediadora: Lídice Da Mata
Diputada Federal – PSB-BA



Fotos: Marcus Mendes, 2019.

**“Tenemos que cobrar más de quienes
pueden pagar el Impuesto sobre la
Renta, el Impuesto sobre el Patrimonio”**

Luiz Gonzaga Belluzzo



El economista y profesor Luiz Gonzaga Belluzzo aclaró, en los primeros minutos de su conferencia, que todos debemos luchar por el liberalismo político con las mismas fuerzas que debemos controlar el liberalismo económico. Notablemente un conocedor del séptimo arte, en menos de diez minutos recomendó dos películas: *Danzad, danzad, malditos* y *Ladrón de bicicletas*. Su relato inicial sobre el Acuerdo de Bretton Woods, un sistema de gestión económica internacional oficializado en julio de 1944 en los Estados Unidos, con la participación de 44 naciones, incluido Brasil, respaldó su afirmación de que estamos experimentando una regresión en la posibilidad de que los llamados países periféricos ejecuten sus políticas de desarrollo.

Esto significa que, ante la bifurcación, Brasil eligió el camino equivocado. Ese proceso de destrucción de lo que ya se había logrado, mencionado por Belluzzo, es amplio e incluye todas las instituciones y formas de organización construidas en las últimas décadas. Es alarmante notar que no hay movimiento que busque realmente comprender lo que está sucediendo. Sin este diagnóstico, no puede haber una política exitosa para revertir el estado de deterioro.

Bienhumorado, el economista reveló a la audiencia que el nombre de su perro es John Maynard Keynes. Dijo que la mañana del día antes de su participación en PENSE BRASIL, en Brasilia, comentó con su mascota el retraso del periódico *O Globo*, que en esa fecha recién publicaba que Brasil se había convertido en un país en proceso de desindustrialización. “Keynes estaba nervioso porque solo lo escribían ahora. Una cosa increíble”, bromeó.

Ilustró su exposición, entonces, explicando que la televisión que había comprado, aunque se anunciaba como producida en la Zona Franca de Manaus, en realidad fue montada en China. Recuerda que Brasil solía tener cuatro

industrias de equipos de telecomunicación; actualmente no tiene ninguna.

En este sentido, las comparaciones con China – país que encontró la sinergia ideal entre el sector público, los bancos, las empresas públicas y el sector privado – fueron inevitables. Su exposición tuvo la intención de ridiculizar un discurso prominente sobre el fortalecimiento de un Estado mínimo, dejando de lado la participación del sistema público. Esta afirmación desde algunos sectores de que el gobierno necesita dejar que el mercado funcione muestra una falta de comprensión al respecto. “No saben qué es el mercado”, dijo Belluzzo. “El mercado está anclado en garantías institucionales, en la juridificación, por ejemplo, en leyes, en reglas. El mercado dejado solo es una cosa hobbesiana, es decir, la guerra de todos contra todos”, concluyó.

Un modelo contrario a esta relación separada entre Estado y mercado es cuando el gobierno invierte en ciencia y tecnología, mientras las industrias invierten en la producción de las innovaciones patentadas.

Una crítica del economista, compartida por la FJM, se refiere al movimiento mezquino del país de alentar el razonamiento binario, siempre proponiendo explicaciones simplificadas. En el caso de las relaciones entre Estado y mercado, no es necesariamente así. La composición es posible y puede ser muy saludable para un modelo económico progresista.

El relato del profesor avanza a través de la historia de la producción industrial en China y Alemania, hasta que centra su comentario en la lucha entre los Estados Unidos y la industria china. Criticando las posiciones proteccionistas de Trump, Belluzzo asegura que esta práctica política no lo llevará a una victoria, y que, en realidad, el mundo necesita un nuevo sistema de Bretton Woods. La propuesta del profesor es una invitación a reflexionar sobre cómo sería

Brasil 70 años después de la primera edición del acuerdo.

Si bien es un análisis hipotético, es cierto que el presidente brasileño que saluda a la bandera de los Estados Unidos no favorece la inserción del país en la política exterior. El vacío de estrategias para el posicionamiento de Brasil en el mercado internacional refleja los volátiles debates realizados por el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Un tema abordado por el economista, y que es estructurador en la agenda de la FJM, es la necesidad de una reforma tributaria. Para él, esta seguramente debería estar vinculada a la reforma de la Seguridad Social, lo que no sucedió. La pérdida diaria del país por la ausencia de una tributación correcta es inmensa, no solo para la población más desfavorecida, sino también para los municipios y estados. "Tenemos que cobrar más de quienes pueden pagar el Impuesto sobre la Renta, el Impuesto sobre el Patrimonio", agrega el profesor. Mientras explicaba el sistema tributario brasileño, afirmó que "los impuestos indirectos corresponden al 51% del total recaudado. Los impuestos directos son el 16%, y los impuestos sobre el patrimonio son prácticamente irrelevantes. Es el sistema más regresivo del mundo. Y quieren reducir la tasa marginal del Impuesto sobre la Renta. El 27% empieza a partir de cierto nivel de ingresos".

Dentro de su propuesta de discutir el brote autoritario y la posición del Estado en contra de la economía, el economista extrajo de todas las luchas necesarias algunas relacionadas con el tema. Sintiendo provocada, la FJM se propone luchar para comprender el movimiento de desindustrialización y los problemas de precarización, desempleo y desigualdad. Sabemos que un país económicamente debilitado, con un sector industrial cada vez más reducido, tiene más restricciones para resolver problemas sociales. Para unirse o regular la ola 4.0, espe-



cialmente en lo que respecta la tecnología y su relación con la generación de empleo y de ingresos, la FJM necesita estar preparada para posicionarse. Muy pronto, o un poco más tarde, seremos invitados a ello.

Según Belluzzo, Brasil insiste en conducir a contramano. “Todos están desesperados. Europa y los Estados Unidos están invirtiendo en infraestructura, porque la capacidad de distribución de ingresos es mayor. Y aquí en Brasil tenemos este problema de que el Estado no puede gastar”, advirtió el economista.

Los últimos puntos de la exposición del profesor de la Universidade de Campinas (Unicamp) sirvieron para desmitificar la relación del gobierno con los bancos y la creación de moneda. Fue didáctico al describir la relación entre el Estado y la economía. Explicó que el gobierno no puede recaudar impuestos antes de gastar. Si no hay gastos, no habrá ingresos para la recaudación de impuestos. Para recaudar impuestos, el gobierno debe tener ingresos. El ciudadano necesita comprar en la tienda, en el almacén, en el supermercado; otro necesita pagar el impuesto sobre la renta, necesita tener ingresos. Sin ingresos, no hay impuestos. Y es en este silogismo muy condicionado que se establece la relación complementaria entre

“Los números muestran la desaceleración de la economía. Del 7,4% en 2010, cayó al 0,5%. Luego creció un 0,5% en 2014. Se ajustó la tasa de interés, que aumentó del 7,5% al 14,25%”

“El shock en las tarifas fue del 18% en 2015, y el recorte en la inversión pública fue del 21%”

el Estado y la economía. Si la economía no se mueve, el gobierno no recauda. Esta simplicidad de razonamiento es la base estructural del sistema, pero, para sorpresa del profesor, no está tan clara para todos los involucrados. Fue el caso de Dilma Rousseff y de Joaquim Levy. Para Belluzzo, ambos se equivocaron.

Los números muestran la desaceleración de la economía brasileña. Del 7,4% en 2010, cayó al 0,5%. Luego creció un 0,5% en 2014. Para explicar el movimiento siguiente, el expositor recurrió nuevamente al cine, recordando el personaje de la película Eduardo Manostijeras, que, instado por la presidente Dilma, promovió los recortes. Ajustó la tasa de interés, que aumentó del 7,5% al 14,25%. El shock en las tarifas fue del 18% en 2015, y el recorte en la inversión pública fue del 21%. El efecto del recorte en la economía deja huellas. El Producto Interno Bruto (PIB) cae, disminuye el ingreso y caen los ingresos tributarios, por lo que el déficit aumenta.

Al final, se burló sutilmente de la mala interpretación de muchas personas del trabajo de Adam Smith. “La idea más obvia de este gobierno es que hay que reducir el Estado y dejar que el mercado funcione. Adam Smith ya dijo que el mercado debe basarse en las instituciones y en la empatía de uno en relación al otro. No esa grosería de que uno tiene que explotar toda su avaricia.”

El brote autoritario: el Estado contra el derecho y la justicia

Gilson Dipp
Ex Ministro de la Corte Superior de Justicia (STJ)
Mediador: Carlos Siqueira
Presidente del Partido Socialista Brasileiro (PSB)



**“A un juez corresponde juzgar de manera
equidistante, justa, imparcial, efectiva
y hábilmente”**

Gilson Dipp

Fotos: Marcus Mendes, 2019.



Invitado a hablar sobre el Estado contra el Derecho y la Justicia, el ex ministro de la Corte Superior de Justicia (STJ) Gilson Dipp anunció, motivado por los recientes eventos relacionados con el Consejo de Control de Actividades Financieras (Coaf), que enfocaría su explicación en la figura del gobierno, posicionada categóricamente en contra del Derecho y la Justicia. Con eso, hizo su primera crítica.

Para el ex ministro, el primer error fue tratar de eliminar el Coaf de la economía, por una medida provisional, para vincularlo al Ministerio de Justicia, al contrario de lo que sucede en todos los demás países del mundo. Hace, entonces, una nueva crítica: “hoy, el Ministerio de Justicia está desactualizado y me parece más una corte federal, o peor aún, una comisaría de policía”.

Sobre la posibilidad del hijo del presidente convertirse en embajador de los Estados Unidos, más allá de ser o no nepotismo, le parece desconcertante. Por simple voluntad del padre, el hijo ocupa una de las principales posiciones de la diplomacia brasileña, sin tener en cuenta su trayectoria, experiencia, formación, capacitación, calificación, reconocimiento de habilidades. Es “una situación esdrújula”, que viola los principios de impersonalidad, moralidad y razonabilidad contenidos en el Artículo 37 de la Constitución.

Discutió entonces la Reforma Laboral y evaluó que, después de dos años, los resultados no eran visibles, como anunciado por el entonces Presidente de la República, Michel Temer. El objetivo de crear nuevos y más empleos no se ha cumplido. La informalidad se revistió de lo que el ex ministro irónicamente llamó “pejotização”, es decir, la transformación del trabajador en una persona jurídica – PJ –, sobreponiéndose el Registro Nacional de Personas Jurídicas (CNPJ) al Registro de Individuos (CPF).

Lo que se puede observar sobre este tema,

en particular, es que las reformas segmentadas, como las conducidas por el gobierno, no contemplan a la nación en su conjunto y fragmentan aún más las relaciones entre economía, impuestos, creación de empleos e ingresos y el Estado del Bienestar Social. La tan recomendada gestión integrada está fuera de la agenda, socavando propuestas amplias y resultados estructuradores y verdaderamente transformadores. Las reformas, como se están realizando, impactan la realidad de los brasileños; promueven la desconfianza; generan incertidumbre; y no alteran la vida de los ciudadanos para mejor, conllevando, aun, una ruptura identitaria entre la sociedad y el sistema político. De ahí la apatía cívica, contra la cual la FJM entiende que es necesario intervenir para hacer cumplir los instrumentos que preservan el derecho a la participación y a la democracia.

El rebasamiento de la Justicia Electoral, en favor de la Justicia Federal, con respecto a los crímenes relacionados a Caixa 2 (financiamiento ilegal de campaña electoral), motivado por la tesis de discapacidad de la anterior, advirtió el ex ministro, “es una afrenta”. Para él, el Tribunal Electoral sí tiene la capacidad de juzgar delitos electorales graves. Los jueces de las Zonas Electorales harán estos juicios, manteniéndose alejados de los eventos. Y las apelaciones irían a los Tribunales Electorales Regionales, donde hay abogados, jueces estatales, pero también jueces federales. Y cualquier apelación se remitiría a la Corte Superior Electoral.

Esta agenda de fortalecimiento de la Justicia Electoral, para que no sucumba a la centralización federal, debería estar en el radar de los partidos políticos brasileños por varias razones, pero en particular para asegurar que tales acciones, criminales y aparentemente complejas, sean juzgadas en las Zonas Electorales con la mayor tranquilidad, competencia e imparcialidad que podría esperarse.

Con respecto a la divulgación de The Intercept Brasil, el ex ministro observó que, bajo el aspecto legal, al examinar lo que se ve en la prensa, sin tener en cuenta si fue una acción de hackers o no, considera asombroso el contenido y, aún más, la falta de posicionamiento de los personajes involucrados, que dicen con vehemencia tratarse de mentiras. Esto no ha ocurrido, dejando muy lejos la posibilidad de establecer una relación que promueva el beneficio de la duda.

Si bien puede parecer obvio para muchos, Gibb explicó didácticamente el papel de un juez, descartando cualquier posibilidad de que él sea el personaje principal en un emprendimiento anticorrupción. El impulso de desvelar y poner fin a las prácticas corruptas en el país es absolutamente necesario – no hay en esto divergencia por parte del PSB y la FJM – y corresponde a los cuerpos de investigación, a la policía y al Ministerio Público. “A un juez corresponde juzgar de manera equidistante, justa, imparcial, efectiva y hábilmente”, enfatizó el ex ministro.

Entre las críticas, Gibb guardó un cumplido a la Ley Anticorrupción, si bien seguido por una advertencia. El punto culminante de la ley es el elemento de responsabilización de personas jurídicas, es decir, las empresas, por actos ilegales cometidos contra la administración pública, de forma objetiva, independientemente de la existencia de culpa o intención, tanto de la empresa como de sus dirigentes o terceros interesados. “Esto es un avance en la jurisdicción brasileña, pero es totalmente contradictorio con nuestro sistema penal, que no permite la responsabilidad penal objetiva de persona jurídica, excepto en los crímenes ambientales.”

Con respecto al acuerdo de clemencia previsto por la ley, fue un poco más incisivo sobre la conducción. Explicó que este acuerdo de clemencia, por el cual la empresa puede

mantener una declaración de buena reputación como un beneficio colaborativo en la entrega rápida de documentos e información, es reservado al Contralor General de la República, ahora Ministerio de Transparencia y Contraloría General de la República, lejos de ser un posible reclamo de las empresas involucradas. “Quien ha estado tratando de llegar a acuerdos de clemencia con empresas, no en asuntos penales, sino en asuntos administrativos, es el Ministerio Público, el señor de todas estas acciones, al menos hasta hoy.” Al analizar los roles de los órganos del poder judicial brasileño, el ex ministro llegó al Tribunal de Cuentas de Brasil, que, según él, todavía en el tema de la clemencia, se involucra en todo lo que concierne a la cosa pública en Brasil, sin contar con autorización legal para ello.

La narración del ex ministro atravesó los últimos años y, de manera descriptiva y rápida, casi concluyó que “la Corte Suprema fue indulgente con los procedimientos de la Lava Jato”. Luego invitó a todos a reflexionar sobre las 80 solicitudes de delación premiada de Odebrecht. Una, o algunas, hubiese sido suficiente para seguir con el proceso. Pero lo más alarmante es que, luego de la muerte del ministro Teori Zavascki, el proceso de evaluación de las 80 solicitudes fue aprobado en cinco, seis días, por la entonces ministra Carmen Lúcia.

El expositor se extendería, porque el tema del poder judicial brasileño, especialmente en los últimos años, abunda en hechos controvertidos, que involucran a diversos órganos, profesionales, empresas, personas y la prensa. Pero cuando se anunció el fin de su tiempo, concluyó y agradeció.

El brote autoritario: el Estado contra la sociedad y los derechos humanos

Alessandro Molon
Diputado Federal por
el Partido Socialista Brasileiro
de Río de Janeiro y líder de la
oposición en la Cámara de Diputados

Guilherme Boulos
Líder del Movimiento de los
Trabajadores Sin Techo y ex candidato
a la Presidencia de la República por el
Partido Socialismo e Liberdade (Psol)

Mediador: Fabio Maia
Director de Organización de la
Fundação João Mangabeira



**“Ese gobierno
legitima la
violencia, cultiva
la intolerancia y
ataca los
derechos y las
libertades”**

Guilherme Boulos

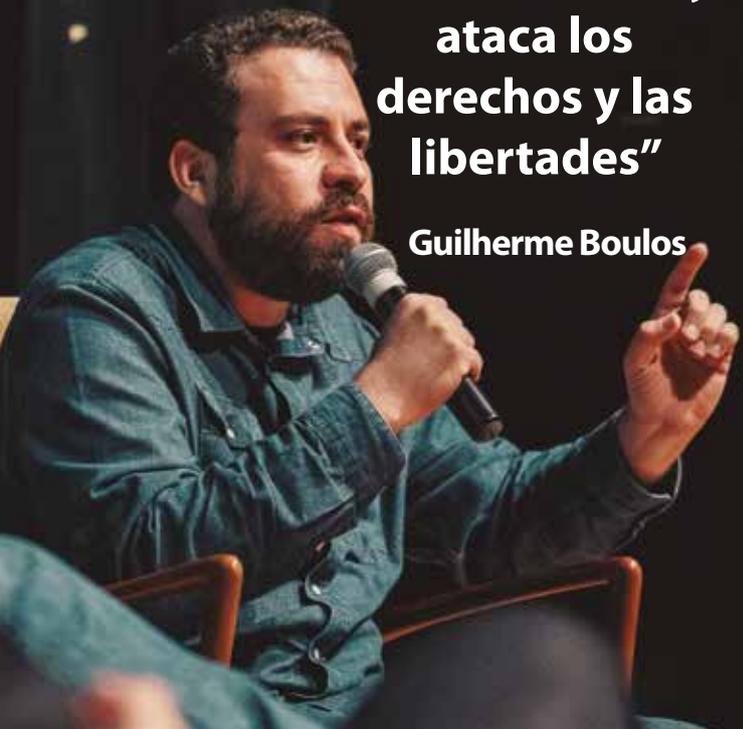


Foto: Marcus Mendes, 2019.

Muchos en Brasil limitan el logro de la democracia al derecho adquirido a votar en elecciones directas en todos los niveles cada cuatro años. Guilherme Boulos, líder del Movimiento de los Trabajadores Sin Techo (MTST), afirmó que esta era una definición muy estrecha. Sobre todo, lo que se debate es la democracia que se presenta como una práctica diaria, consolidada en pro de la construcción de un entorno que implique el respeto a las minorías, oposiciones, movimientos sociales, derechos y garantías fundamentales. Amenazada, esta democracia necesita ser valientemente defendida.

En aras de la claridad, Boulos citó el libro *Cómo mueren las democracias*, de los profesores estadounidenses Steven Levitsky y Daniel Ziblatt, publicado en los Estados Unidos poco después de la elección de Donald Trump. Los

autores señalan que, además de mantener reglas formales, las democracias se basan en reglas no escritas e informales. Algo muy alejado del gobierno de Jair Bolsonaro, que insiste en comparar la oposición al cáncer, al sugerir que Brasil necesita quimioterapia. Para este gobierno, los movimientos sociales que luchan por sus derechos están formados por vagabundos, criminales y terroristas.

Desafortunadamente para todos nosotros, este no es un análisis del discurso, ya que las prácticas gubernamentales respaldan estas evaluaciones. Algunos ejemplos son la propuesta para regular el trabajo infantil; la violencia contra las mujeres; la aceptación de que fue un accidente el ejército haber hecho más de 80 disparos contra dos padres en la periferia de Río de Janeiro.

Boulos afirma – y la FJM reitera – que es un gobierno que legitima la violencia, cultiva la intolerancia y ataca los derechos y las libertades. En el extremo opuesto del proceso de democratización está la militarización. “Tenemos más ministros militares hoy que en los gobiernos de la dictadura”, dijo. No tendría que ser un problema, pero las prácticas adoptadas conducen al entendimiento de que sí, en este momento histórico, la fuerza militar es una amenaza a la democracia, especialmente debido a la conexión del gobierno actual con grupos que en el pasado llamaron “comunista” al dictador Ernesto Geisel; consideraban el atentado al Riocentro necesario; y no estaban a favor de la Constitución de 1988.

Si retrocedemos para ver el paso de la historia, el movimiento de extrema derecha, que reunió al mayor número de votantes en 2018, debe ser evaluado y pensado para obtener aportes que fortalezcan el movimiento de resistencia y recomienzo. El aporte de Boulos a este debate es que ha habido un crecimiento

de la derecha, de la base más conservadora en Brasil y también de los líderes de las iglesias evangélicas. "Esta unión de la derecha es algo que no se veía desde Plínio Salgado, con los integralistas", dijo el líder del MTST.

Sin embargo, no hay silogismo en afirmar que los pensamientos retrógrados de Jair Bolsonaro reflejan, directamente, los de sus 58 millones de votantes. Esa afirmación se basa en el hecho de que muchos no querían votar por este grupo, pero querían seguir en contra del Partido dos Trabalhadores. Muchos se van sumando a aquellos que ya están decepcionados.

Los opositores comenzaron la campaña electoral mucho antes de que la legislación permitiera pedir votos. Se posicionaron, hace tiempo, con la operación Lava Jato, la destitución de la presidenta Dilma y el arresto de Luiz Inácio Lula da Silva. Para Boulos, fueron estas circunstancias las que permitieron que Bolsonaro ganara.

Por otro lado, el Presidente electo capitalizó la debilidad de los gobiernos anteriores, que no lograron revertir efectivamente las tasas de violencia nacional. Según el último Atlas de la violencia, el país registró 65.000 homicidios en el año 2017, hasta 30 veces más que algunos países de Europa. Bolsonaro se apropió de esta realidad y prometió lo que podía y no podía hacer para eliminar estos indicadores. "Bolsonaro surfé esta ola con un discurso del orden, un discurso de soluciones individuales, de proporcionar un arma para aquellos que quisieran protegerse", agregó Boulos.

Más que una propuesta de gobierno, el equipo del presidente electo vendió un mensaje que lo mostraba como uno en contra de todo, el antisistema, el antipolítica, el cambio en sí mismo.

La trayectoria discursiva de Boulos se trazó para poder abordar la necesidad de que los

movimientos de izquierda se unan para dialogar con esta joven población de miles de brasileños que nunca quisieron ver Bolsonaro como presidente. Muchos de ellos, votantes de Lula y Dilma en enfrentamientos pasados. Hay que abrir la puerta, construir el puente, tirar el flotador, usar el megáfono para reunir a todos los que no somos fascistas.

Los números revelan que ser elegido fue más fácil que mantener la popularidad. Bolsonaro tiene el peor resultado de aprobación de un presidente electo en los primeros meses de mandato en los últimos 30 años. "Hay espacio para este diálogo, y la izquierda no puede dejar de hacerlo", agrega el ex candidato presidencial.

En cuanto al crecimiento de las redes sociales, un elemento importante para la victoria de este gobierno, Boulos no es ingenuo. Según él, no hay espacio para tratar de romper las máquinas como los trabajadores quisieron hacer durante la revolución industrial, oponiéndose a la industrialización. De la misma forma como, en los últimos siglos, las máquinas llegaron para quedarse, las redes sociales son una realidad, y la izquierda tendrá que aprender a crecer con la ayuda de medios alternativos.

Pero no se trata únicamente de convertirse en un usuario de las herramientas disponibles para la comunicación digital, en línea. Es necesario mejorar las tecnologías de la información; la comprensión de las lecturas de datos; el cruce de los perfiles; la elección de los mejores recursos para investigaciones más profundizadas.

La reflexión propuesta por Boulos, de alguna manera ya ha sido puesta en marcha por la FJM, con la oferta de esta secuencia de debates de PENSE BRASIL, e involucra la contribución de aquellos que no fueron cooptados por este movimiento de extrema derecha para resolver los problemas políticos de Brasil. Más que una crisis política partidaria, el país siente la conmoción de

“Es muy grave que se hayan convocado dos protestas en el primer semestre del gobierno”

Alessandro Molon



Foto: Marcus Mendes, 2019.

la Nueva República, y en este caso, las medidas que deben tomarse deben ser rápidas, eficientes y representativas de toda la población que más sufre con estos disparates.

El diputado Alessandro Molon comenzó sugiriendo una reflexión sobre el título del panel organizado por la FJM. Para él, el “brote autoritario” es insuficiente para describir la realidad brasileña. El problema se ha expandido hasta tal punto que la definición correcta sería una “epidemia autoritaria” y, desafortunadamente para todos, no se trata solo de Brasil, sino de varios países en el mundo.

Centrándose en el análisis de la democracia y el Estado de Derecho, Molon citó la falta de respeto por la libertad de prensa. Si bien no se llevó a cabo ninguna represalia institucional a Glenn Greenwald, el mero hecho de que haya incertidumbre sobre su seguridad es preocupante.

El diputado tuvo la oportunidad de discutir con el ministro Sérgio Moro y, aunque fue bastante incisivo en su pregunta, sobre si él había dicho o no las frases divulgadas, el hecho de que no respondió no le dio el beneficio de la duda. Moro decidió desacreditar el método de recopilación de datos en lugar de repudiar su involucramiento, o de simplemente negar su participación, alegando ser víctima de un montaje digital falso.

Una advertencia hecha por Molón concierne la necesidad de observar, también, los movimientos de los gobiernos estatales. En el caso de Río de Janeiro, la realidad reproduce las prácticas autoritarias del gobierno federal. El comportamiento del gobernador, en palabras del diputado, avergüenza a los brasileños defensores de la democracia.

Si los ciudadanos brasileños no se sienten amenazados por el autoritarismo porque los tres poderes – Ejecutivo, Legislativo y Judicial –

permanecen en su lugar, es importante afirmar que en muchos casos hay una represión velada. "Es muy grave que se hayan convocado dos protestas en el primer semestre del gobierno. Protestas convocadas para tratar de intimidar el Poder Legislativo y el Poder Judicial", explica.

Es muy importante garantizar la actuación de los parlamentarios. El Legislativo nacional concentra un amplio espectro ideológico de la sociedad, representándola mucho más fielmente, precisamente por su diversidad y expresión cuantitativa, que el Ejecutivo. Molón señala que en el centro de la Explanada de Ministerios se encuentra el Congreso Nacional, el hogar del pueblo. "Y es este poder el que el Presidente de la República quiere debilitar."

Al observar los 28 años de representación de Jair Bolsonaro en el parlamento, Molón reconoció que era una figura sin audiencia y sin liderazgo. "Incluso en el área de seguridad pública, nunca fue tomado en serio, o como alguien que entendiera del tema. Esta es una de las características del autoritario. Tiene respuestas simples e incorrectas para problemas complejos". La única propuesta de seguridad de Jair Bolsonaro, desde siempre, ha sido "matar criminales".

Los líderes que temen a la democracia deben abrir espacio para seguir con sus planes autoritarios. En el caso de Brasil, la opción fue gobernar por decreto. El diputado dijo que solo en el primer semestre fueron editados 180. Un récord en comparación con los presidentes anteriores. Molón, entonces, repitió indignado una de las frases despropositadas de Bolsonaro. El jefe del Ejecutivo federal dijo que estaba muy contento porque había descubierto que la pluma del presidente tenía más tinta que la pluma del Congreso. Derrochó simpatía y dijo que podía editar

decretos, y que el Parlamento no.

El decreto que regula el uso de armas ha sido frenado por el Senado. Antes de ir al Congreso, donde también sería derrotado, el presidente lo revocó y presentó otra versión a los senadores en un intento poco hábil de no permitir que los parlamentarios legislen sobre el tema. Utilizó una maniobra similar con el decreto sobre la formación de consejos representativos de la sociedad civil. "En el fondo, quiere impedir que los poderes funcionen. Hace un llamado a protestas contra los poderes y en todo momento trata de sabotear el funcionamiento de estos poderes cuando demuestran que lo frenarán." Esta narración de Molón deja claro que hay muchas formas de detener la democracia, a menudo no muy evidentes.

Lo más desafiante para la izquierda es continuar representando los intereses de sus militantes. El enfrentamiento de diferentes ideas se produce en el diálogo, y este gobierno no está interesado en absoluto en hablar. Poco con sus iguales, nada con sus diferentes.

Esta advertencia, presentada por Molón, debería ocupar la agenda de los partidos progresistas, porque la propuesta, aunque velada, es ni siquiera permitir líneas paralelas. Este gobierno se siente mucho más cómodo gobernando absolutamente solo, cerrando todos los canales democráticos de intercambio de ideas.

Comunicar las propuestas del PSB de manera específica, y las ideas más progresistas de manera general, es un compromiso que la FJM necesita asumir. Para que la lucha se desarrolle sobre bases similares, tendremos que consolidar canales de propagación de información que puedan llevar nuestras posiciones y traer las evaluaciones y expectativas de la comunidad no fascista de este país.



Foto: Marcus Mendes, 2019.

PENSE BRASIL

BRASILIA

ESTADO DE DERECHO Y DEMOCRACIA

16 de julio de 2019
CENTRO DE CONVENÇÕES BRASIL 21
SHS qd. 6 lote 1 Conj. A Bloco G
Sala Vera Cruz 2
Brasília - DF



Acceda a las conferencias y charlas
<https://www.facebook.com/pg/Fjoaomangabeira/videos/>

Cubierta en papel Couché Brilho LD 210 g/m en 4x4 colores.
Interior: Couché Brilho 115 LD g/m en 4x4 colores.

Qualidade Gráfica e Editora

Polo JK - Trecho 01 - Conjunto 03 - Lote 06 - Santa Maria
Brasília - DF | CEP: 72.549-515
Tel.: 61 3386-5199 | www.qualidadedef.com.br
qualidade@qualidadedef.com.br

“

NO
desistiremos
de **BRASIL**

”

Agência Brasileira do ISBN
ISBN 978-85-60443-47-1



9 788560 441471

